



ÉTICA

Ética y moral

Etimológicamente, *ética* proviene del griego *ethos* «residencia», y se refiere al ámbito íntimo del superyó, donde el hombre puede desarrollar y alcanzar su perfeccionamiento humano. A la ética también se le denomina filosofía de la moral, pero *moral* proviene del latín *mores* «morada», «costumbre», y se refiere a las normas establecidas por los patrones de conducta que rigen y califican la conducta humana en una comunidad determinada.

Ética es la rama de la filosofía que estudia el acto humano, relacionada con la finalidad última del hombre. El perfeccionamiento humano en cuanto a la moralidad. A partir de estos conceptos formulamos los planteamientos siguientes: ¿cómo y quién juzga los actos humanos?

Ejemplo: Un niño, jugando, presiona el detonador de explosivos de una mina causando la muerte de varios trabajadores por la explosión imprevista... ¿Quién es culpable, el niño o la persona que cuidaba al niño? ¿Cómo juzgar la conducta, es negligencia o imprudencia? ¿Este hecho se pudo evitar?

Para determinar quiénes tienen la capacidad moral de juzgar, es necesario definir acto moral y persona moral.

A. El acto humano y el acto moral

El acto moral necesariamente es efectuado con libertad, racionalidad y responsabilidad. Cuando faltan uno de estos tres requisitos deja de ser moral y se considera «acto del hombre». Un niño en un centro minero actuaría con libertad si activara voluntariamente el detonador, pero sin responsabilidad porque no tuvo intención de causar tantas muertes; en consecuencia, su razón estuvo tan limitada que solo constituye un acto del hombre, tan igual como comer, beber, dormir, etc.

B. Persona moral

Es el ser humano que tiene conciencia de sí (racionalidad), libertad moral (libertad para hacer lo que humanamente debe hacer), y tiene capacidad de asumir las consecuencias de sus actos (responsabilidad).

Tener conciencia de sí implica estar en la plenitud de sus facultades (autoconciencia) y reconocer que es el autor de un acto que él mismo, racional y voluntariamente, ha decidido ejecutar. Un sujeto posee conciencia moral cuando tiene capacidad de distinguir valores éticos, como el bien, la justicia, la libertad, la vida, la dignidad, etc.; y sus correlativos antivalores; como el mal, la injusticia, la opresión, la muerte, la indignidad, etc. Libertad significa que pueda optar por tal o cual acto conforme a su conciencia, es decir: el sujeto ejecuta un acto con la soberanía de su voluntad, sin influencia de nada ni de nadie.

Ejemplos:

- ❖ Un demente afirma escuchar la voz de Dios ordenándole matar a «mujeres impuras». De haber cometido esos homicidios: ¿El demente está en la plenitud de su razón? ¿Posee conciencia moral? ¿Cómo juzgar sus actos? ¿Quién responde por esos crímenes? ¿Merece ser condenado o internado en un sanatorio?
- ❖ Un joven drogadicto, bajo los efectos del síndrome de abstinencia, exige con violencia dinero a su madre y, ante su negativa, con un cuchillo la amenaza y le roba sus joyas. ¿Es un acto humano? ¿Actúa con libertad y deliberadamente? ¿Tiene capacidad racional? ¿Cómo responde por este acto? ¿Merece ir a la cárcel o a un hospital?

El deber moral y el bien

El acto moral se puede entender en la medida que es la acción de un hombre que en un momento consideró correcto actuar de tal o cual forma. Por tanto, debemos entender que el sustento de la acción moral es el deber, entendiéndose este como la exigencia imperiosa de nuestra conciencia por realizar un acto que consideramos bueno, pero, ¿qué es lo bueno? Un acto se reconocerá como bueno cuando busque la superación individual y colectiva.

Si fuera solo individual sería egoísmo y si fuera solo colectiva el hombre común no contaría, pudiéndose rebelar contra un orden así impuesto. El individuo

debe respetar tanto al colectivo como el colectivo al individuo. En ese equilibrio se expresa la realización de la persona.

A. Ética heterónoma y autónoma

Cuanto más claro y preciso es para la conciencia moral el valor que fundamenta a un deber, más satisfactoria se hace su vivencia y se siente menos el peso de la obligación. En cambio, cuanto menos preciso es dicho valor, más duro se hace el cumplimiento del deber, pero también más necesario para la vida moral. Así, en la infancia, la moral es más bien algo heterónomo, porque viene de afuera, bajo la forma de deberes que el niño debe cumplir y que son necesarios para la experiencia ética. Pero poco a poco va evolucionando el ser espiritual y llega un momento en que el joven ya es capaz de captar los valores que son la base de dichos deberes. Entonces, su moral se convierte en autónoma, porque él vive esos valores. Esto no quiere decir que no se presenten a menudo agudos problemas de deberes y valores.

B. Los valores éticos fundamentales

- ❖ El bien
Busca, en esencia, la superación del individuo y del hombre en general.
- ❖ La justicia
Se basa en la igualdad entre los hombres y en la equidad entre la acción moral y su equivalente (premio o castigo).
- ❖ La solidaridad
Es la ayuda recíproca que permite el desarrollo del desvalido y la formación de la persona en la bondad.
- ❖ La dignidad personal
Es el respeto a la condición de persona, tanto del que ya existe como del que está por nacer.

Doctrinas éticas

- ▶ Eudemonismo (del griego *eudaimonia* «felicidad»)
Esta doctrina sostiene que el principal criterio de la moralidad y base de la conducta es el anhelo de felicidad. Pero esta felicidad es producto o consecuencia de haber realizado un acto virtuoso, que es determinado por la razón. De esta manera se realiza nuestra esencia y es por esto que alcanzamos la felicidad.
En tal sentido, se es virtuoso cuando ejercitamos el intelecto o la razón, entregándonos al conocimiento, a la vida contemplativa. Por ello, la ética

eudemonista es teleológica (porque trata del sentido y fin de la vida humana), y es intelectualista (porque el intelecto es la instancia que define toda actividad humana). Representantes: Sócrates, Platón y Aristóteles.

- ▶ Hedonismo (del griego *hedone* «placer»)
Para esta doctrina lo bueno, el sumo bien, es el placer (satisfacción de las necesidades espirituales, intelectuales, físicas, etc.) o la ausencia del dolor (displacer). La acción es buena si procura el placer o si evita el dolor. Epicuro de Samos (342-220 a. C.) sostenía que el placer es el único medio para alcanzar la felicidad, que es el fin de la existencia humana; dado que es innato en el hombre acercarse al placer y evitar el dolor.
Representantes: Epicuro, Aristipo
- ▶ Estoicismo (del griego *stoa* «pórtico»)
Para el estoicismo, el fin de la vida humana es vivir de acuerdo con la naturaleza, es decir, de acuerdo a la razón universal. El hombre es racional, mientras su vida se ajusta a la naturaleza y a su destino (el *fatum*). Los estoicos son así fatalistas. Si la razón impera sobre el orden natural, y el hombre es racional, entonces debe someterse, soportar todo cuanto ocurre. Hay una suerte de libreto cósmico que el hombre debe aceptar y cumplir. Se ha denominado a la ética estoica «ética de la resignación»: «Soporta y renuncia», tal era la máxima de los estoicos.
Representantes: Zenón de Citio, Séneca, Epícteto, Marco Aurelio
- ▶ Utilitarismo (del latín *utile* «lo que es útil»)
La acción debida y buena es la que tiene consecuencias provechosas. La moral se fundamenta en un principio objetivo, un postulado de la praxis humana: «Una acción es buena a medida que tienda a lograr la mayor felicidad posible para el mayor número de personas». Tal es el principio de utilidad o «de la mayor felicidad». Así, el utilitarismo invoca acciones que brinden «la mayor cantidad de felicidad general». Se trata pues de conciliar el bienestar particular con el común, de armonizar la felicidad individual con la social. El sumo bien de un hombre es la felicidad propia y la de sus semejantes.
Representantes: J. Benthan, J. S. Mill
- ▶ Ética formal
Fundada por I. Kant. Para él, la moral no está en la acción ni en los afectos, prescinde por ello

de elementos fácticos o empíricos, es así que la ética kantiana es puramente apriorística, racional, fundamentando el deber no en la naturaleza humana, sino *a priori*: en conceptos de la razón pura. Los juicios de la razón, que expresan lo que debe ocurrir en la realidad, se llaman imperativos y estos pueden ser hipotéticos (cuando ordenan algo como medio para un fin) o categóricos (cuando ordenan incondicionalmente una acción, como fin en sí mismo). La ética kantiana se basa en los imperativos categóricos y son autónomos y universales, objetivos, necesarios e incondicionales.

► **Ética marxista**

La función ética del socialismo debe ser buscada, no en grandilocuentes decálogos, ni en especulaciones filosóficas, que en ningún modo constituían una necesidad de la teorización marxista, sino en la creación de una moral de productores por el propio proceso de la lucha

anticapitalista. «En vano –ha dicho Kautsky– se busca inspirar al obrero inglés con sermones morales una concepción más elevada de la vida, el sentimiento de más nobles esfuerzos. La ética del proletariado emana de sus aspiraciones revolucionarias; son ellas las que le dan más fuerza y elevación. Es la idea de la revolución lo que ha salvado al proletariado del rebajamiento». Una moral de productores, como lo concebía Kautsky, no surge mecánicamente del interés económico: se forma en la lucha de clases. La ética del socialismo se forma en la lucha de clases. Para que el proletariado cumpla, en el progreso moral, su misión histórica, es necesario que adquiera conciencia previa de su interés de clase; pero el interés de clase, por sí solo, no basta. La lucha por el socialismo eleva a los obreros, que con extrema energía y absoluta convicción toman parte en ella.

Representantes: C. Marx, F. Engels, V. U. Lenin, José Carlos Mariátegui

Retroalimentación

1. ¿Qué estudia la ética?

2. ¿Qué es la moral?

3. Escribe los valores éticos fundamentales.

4. Escribe el nombre de un representante de la ética marxista.

Trabajando en clase

El sentido heroico y creador del socialismo

Por la vía del socialismo «moral», y de sus pláticas antimaterialistas, no se consigue sino recaer en el más estéril y lacrimoso romanticismo humanitario, en la más decadente apologética del «paria», el más sentimental e inepto plagio de la frase evangélica de los «pobres de espíritu». Pero, como sabemos; desde hace mucho tiempo, no era ese absolutamente el camino de la revolución socialista. Marx descubrió y enseñó que había que empezar por comprender la fatalidad de la etapa capitalista y, sobre todo, su valor. El socialismo,

a partir de Marx, aparecía como la concepción de una nueva clase, como una doctrina y un movimiento que no tenían nada de común con el romanticismo de quienes repudiaban, cual una abominación, la obra capitalista. El proletariado sucedía a la burguesía en la empresa civilizadora. Y asumía esta misión, consciente de su responsabilidad y capacidad –adquirida en la acción revolucionaria y en la usina capitalista– cuando la burguesía, cumplido su destino, cesaba de ser una fuerza de progreso y cultura. El socialismo ético, seudocristiano, humanitario, que se trata anacrónicamente de oponer al socialismo marxista,

puede ser un ejercicio más o menos lírico e inocuo de una burguesía fatigada y decadente, mas no la teoría de una clase que ha alcanzado su mayoría de edad, superando los más altos objetivos de la clase capitalista. El marxismo es totalmente extraño y contrario a estas mediocres especulaciones altruistas y filantrópicas. Los marxistas no creemos que la empresa de crear un nuevo orden social, superior al orden capitalista, incumba a una amorfa masa de parias y de oprimidos, guiada por evangélicos predicadores del bien. La energía revolucionaria del socialismo no se alimenta de compasión ni de envidia. En la lucha de clases, donde residen todos los elementos de lo sublime y heroico de su ascensión, el proletariado debe elevarse a una «moral de productores», muy distante y distinta de la «moral de esclavos», de que oficiosamente se empeñan en proveerlo sus gratuitos profesores de moral, horrorizados de su materialismo. Una nueva civilización no puede surgir de un triste y humillado mundo de ilotas y de miserables, sin más título ni más aptitud que los de su ilotismo y su miseria. El proletariado no ingresa en la historia políticamente, sino como clase social; en el instante en que descubre su misión de edificar, con los elementos allegados por el esfuerzo humano, moral o amoral, justo o injusto, un orden social superior. Y a

esta capacidad no ha arribado por milagro. La adquiere situándose sólidamente en el terreno de la economía, de la producción. Su moral de clase depende de la energía y heroísmo con que opera en este terreno y de la amplitud con que conozca y domine la economía burguesa.

José Carlos Mariátegui

Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo aparecía el socialismo a partir de Marx?

2. ¿De qué depende la moral socialista?

3. ¿Qué socialismo puede ser el ejercicio de una burguesía fatigada?

4. Según el marxismo, ¿a quién no incumbe la empresa de crear un nuevo orden social?

5 Escribe el nombre de la doctrina ética a la que pertenece cada una de las siguientes características:

Mayor felicidad	
Placer	
Felicidad	
Imperativos categóricos	
Moral proletaria	
Ética de la resignación	

Verificando el aprendizaje

1. Disciplina filosófica que estudia el fundamento de la moral.
 - a) Ontología
 - b) Epistemología
 - c) Ética
 - d) Axiología
 - e) Estética
2. No es un valor ético fundamental.
 - a) La justicia
 - b) El bien
 - c) La dignidad
 - d) La solidaridad
 - e) El engaño

3. Representante de la ética marxista:
a) Kant
b) Pascal
c) Engels
d) Epicuro
e) Aristóteles
4. El criterio de la moralidad, para el eudemonismo es:
a) El placer
b) La felicidad
c) La utilidad
d) La compasión
e) La resignación
5. ¿Para qué postura ética el sumo bien de un hombre es la felicidad propia y la de sus semejantes?
a) Marxista
b) Eudemonista
c) Utilitarista
d) Hedonista
e) Espiritualista
6. La _____ es la capacidad de poder saber y asumir las consecuencias de nuestros actos.
a) responsabilidad
b) sabiduría
c) libertad
d) moral
e) conciencia
7. La moral _____ se caracteriza por ser esencialmente colectivista.
a) antigua
b) kantiana
c) esclavista
d) medieval
e) moderna
8. Cuando la elección de una acción moral se decide en función a un elemento externo al individuo y al acto mismo a realizarse, estamos ante una moral:
a) Autónoma
b) Impositiva
c) Irracional
d) Heterónoma
e) Egoísta
9. Etimológicamente *ética* significa:
a) Residencia
b) Posibilidad
c) Máscara
d) Felicidad
e) Autonomía
10. Hedonista que sostiene que la virtud se funda en el placer:
a) Platón
b) Epicuro
c) Aristóteles
d) Diógenes
e) Alejandro